

## **¿EL TIPO DE CAMBIO BAJO PROMUEVE LAS EXPORTACIONES?** **Por Eduardo Conesa**

Se sostiene con frecuencia en los medios que el tipo de cambio bajo promueve las exportaciones. Esto es como sostener que a menor precio, mayor oferta. Es como poner una ley fundamental de la economía, que es la “ley de la oferta”, al revés: esta ley nos dice que a mayor incentivo de precio, los productores aumentan la cantidad ofrecida. Al atacar nada menos que a la antigua y venerable “ley de la oferta”, los partidarios del tipo de cambio bajo debieran dirigir sus cañones contra los clásicos Adam Smith y David Ricardo, los fundadores de la Economía Política.

Además, al atacar la vieja “ley de la oferta”, los partidarios de “*supply side economics*” (así se llama la escuela económica que propone el tipo de cambio bajo), nos están diciendo que para que las exportaciones crezcan, el gasto público medido en dólares debe ser alto, dado que al dividir el gasto público en pesos por un tipo de cambio bajo, el gasto público automáticamente resulta alto en dólares, con la consiguiente pesada carga sobre el sector productivo exportador y sustituidor de importaciones, sobre todo en el caso de nuestro país donde el Estado es ineficiente y corrupto.

No debemos olvidar que el mayor académico del tipo de cambio alto en nuestro país fue el prestigioso don Raúl Prebisch quien dictaminó en enero de 1956 en un famoso informe que entregó al gobierno de ese entonces lo siguiente:

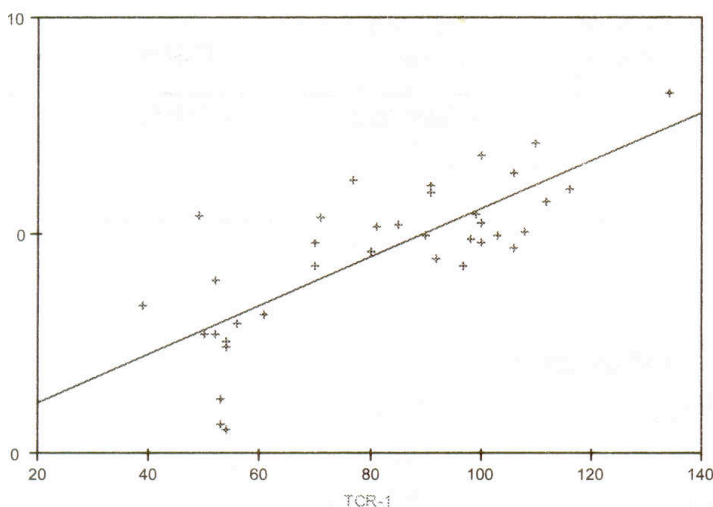
*“Hay que dar incentivos para que la actividad privada produzca más y mejor. La inflación ha contribuido poderosamente a destruir esos incentivos. El funesto propósito de reprimir las consecuencias de la inflación mediante el tipo de cambio artificialmente bajo ha privado de estímulo a la producción agropecuaria, llevándola a una grave postración. Para elevar los precios rurales, ha sido inevitable reconocer la devaluación esperada en la moneda... asimismo, el estímulo del cambio libre dará impulso a las actividades industriales y mineras. Con las mayores exportaciones, tendremos más divisas para adquirir materias primas, aliviando progresivamente la escasez que ahora oprime a la industria... Juntamente con el acrecentamiento de las exportaciones, deberá seguirse una activa política de sustitución de importaciones en todo aquello que sea económicamente factible, especialmente en el plano industrial; lograremos así un pronto mejoramiento del balance de pagos y reduciremos la vulnerabilidad económica exterior del país, que ha llegado a un punto máximo por la desacertada política económica del último decenio”.*

Pero no paran acá las contradicciones de la escuela de los “supply siders” que tuvo vigencia en nuestro país en los noventas, y que vuelve ahora en el 2009 con el Ministro Amado Boudou. Buena parte de las exportaciones de los noventas eran en realidad importaciones disfrazadas. Recordemos el caso de la mafia del oro: comerciantes inescrupulosos importaban oro en lingotes y luego fabricaban medallitas pulseras y anillos que reexportaban gracias a los generosos reintegros y subsidios a las exportaciones manufactureras que se brindaban entonces. Luego fundían en el exterior las medallitas y mandaban nuevamente los lingotes a nuestro país donde se los volvía a “industrializar” y reexportar en una cadena sin fin. Eran las famosas exportaciones

“calesita”, que también se dieron en el rubro automotriz, gracias a los subsidios vigentes en los noventas. Estas fueron parte del crecimiento exportador. Además gran parte de las exportaciones eran de petróleo y gas, dos recursos no renovables y escasos, lo cual significaba una descapitalización del país.

En realidad el adecuado tratamiento del tema requiere que se consideren ambas, la oferta de exportaciones y la demanda de importaciones. El tipo de cambio real determina el saldo. Ese saldo será positivo si el precio (TCR) es alto, o negativo si es bajo. A mayor abundamiento agregamos un gráfico con el tipo de cambio real y el saldo de exportaciones contra importaciones medido en dólares de valor constante para nuestro país en el período 1963-2000. El resultado de las estadísticas es categórico:

#### Tipo de cambio real en el eje horizontal y balanza de comercio en el vertical



*El menor tipo de cambio real a la izquierda del gráfico genera el déficit. Sobre la derecha el mayor tipo de cambio genera superavit.*

Sin embargo la cuestión el crecimiento exportador no solo debe ser abordada solamente como un problema de oferta de exportaciones y demanda de importaciones. Cuando el saldo es permanentemente negativo, del orden de los 10 mil millones de dólares anuales, como en los noventas, la economía va acumulando una deuda externa que luego es impagable. No obstante haberse recaudado 30 mil millones de dólares de las privatizaciones, la deuda externa no se redujo a la mitad, sino que se multiplicó por cinco alcanzando los 150 mil millones de dólares según cifras del Banco Mundial a fines del 2001. La gestión de los teóricos de “*supply side economics*” terminó con un desempleo y subempleo que sumados llegaban al 40%, el más alto del globo. Además con cesación de pagos internacionales y corralito interno. Argentina corre el grave peligro de caer por cuarta vez en sesenta años en el error del tipo de cambio bajo. Recordar el Evangelio: “*Por sus frutos los conoceréis*”.